



XV EXALTACIÓN JOVEN  
DE LA SEMANA SANATA  
GINES 2018

RICARDO CALVO COTÁN

## PRÓLOGO

-Mira consuegra, ya tiene el niño todo preparado. Ay si el tiempo me hubiese permitido contarle miles de historias, ¡cómo le gustaba escuchar! ¡Cuántas me llevé conmigo! En sus sueños me he intentado colar para susurrarle al oído todo lo que mi alma llena y transmití a mis hijos.

+Verdad Eugenio, me pasaría los días y las noches contándoselas. Pero ahora será él quien las dará a conocer a su gente, esa gente que lo acogió en ese maravilloso pueblo, haciéndolo sentir uno más y miembro de una gran familia.

-Y como lo hace todo, con el corazón.

Mira lo que anoche mismo le conté “Una lumbre iluminaba la figura de lo que parecía ser una joven, sus rasgos de dolor se llenaban al mismo tiempo de ternura. Una pobre sabana cubría su torso, a la misma vez un joven malagueño daba los últimos toques a sus mejillas. En la estancia el olor a serrín se unía al olor de los óleos frescos, y el frío de ese extraño verano recorrió el cuerpo del artista.

Estos fueron los últimos momentos que pasó en su taller antes de llegar al que sería para siempre su pueblo.”

+ Que bonita historia Eugenio, como le habrá gustado a mi Ricky escucharla, ¿cómo sabías tú eso?

-¿Recuerdas aquellos querubines que se escaparon a pasear por Sevilla?, son unos enamorados de la imaginación e inspiración para Juan de Astorga.

+ Claro que los recuerdo, fueron los que nos informaron de todo lo que hoy ocurrirá. Que por cierto, estará a punto de comenzar.

-Yo ya oigo a mi mujer, como no, no para de llorar.

+ Como se le nota el peso del tiempo.

-Míralo, es todo un hombre.

+Que mayor lo veo, pero el pobre no para de temblar.

-Desde aquí le daremos fuerzas para lo que allá abajo acontecerá.

+ ¡Silencio! Ángeles y querubines parad ya de revolotear que nuestro niño os va a contar lo que su corazón siente ¡y a su pueblo va a pregonar!

Con la venia

Reverendo señor cura párroco y vicario parroquial

Hermano mayor, junta de gobierno y grupo joven de la Antigua e ilustre hermandad Sacramental de Nuestra Señora de Belén, cofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz y Nuestra Señora de los Dolores Coronada de la villa de Gines

Señor alcalde y corporación municipal del excelentísimo ayuntamiento de Gines

Grupos jóvenes de las hermandades locales

Grupos jóvenes invitados

Cofrades de Gines, hermanos y hermanas todos.

Mi gratitud más extensa a las palabras dedicadas por Manuel Jesús, pocos tendrán la suerte que yo he tenido de que un gran amigo sea el que me presente como pregonero joven de la Semana Santa de Gines, de nuevo muchas gracias por esas hermosas palabras.

Como no agradecer también al grupo joven por depositar en mí la confianza para este cargo y no puedo olvidarme de mis amigos por el gran apoyo que me han brindado. Gracias.

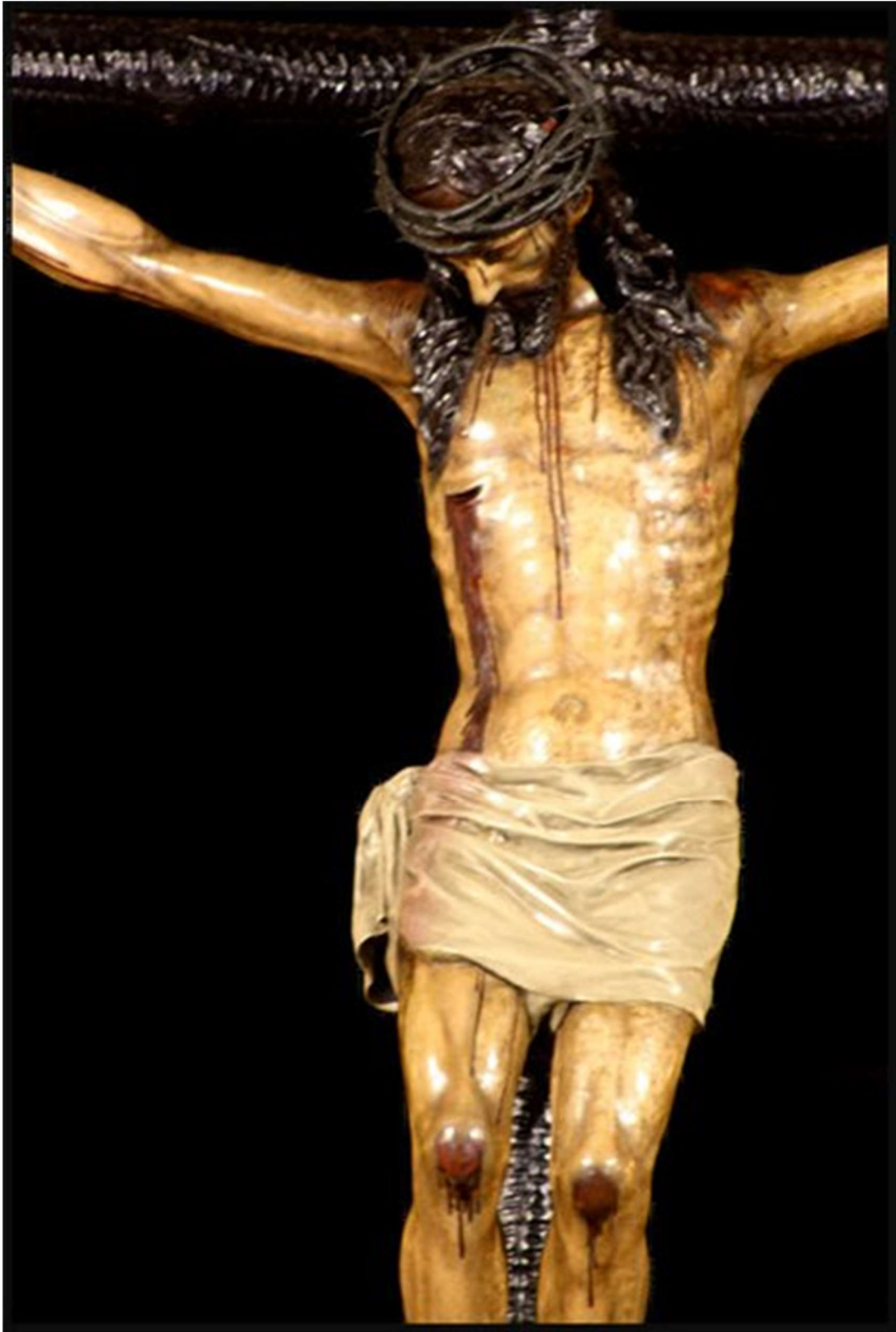
A mis padres, que orgulloso estoy junto a mi hermana por vuestra entrega, ejemplo de humildad y valores católicos que cada día trasmitís a nuestra familia.

Por último, mi agradecimiento a ti Señor, por fijarte en este siervo de entre un mar de grandes cofrades, y permíteme, asomado a este privilegiado balcón, expandir a los aires de mi pueblo tus enseñanzas. La paz, la seguridad que vienen de ti y tu eterno amor por mí que llenan mi corazón.

Este humilde pregonero se pone a los pies del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz aun no siendo digno de ello, y al amparo de su bendita madre Nuestra Señora de Belén, que es estrella, luz y faro que guía como patrona al pueblo de Gines. A ti madre mía de los Dolores, te pido esa iluminación necesaria, para que en la soledad del pregonero, el aquí presente, pueda discurrir con firmeza en la travesía del pregón.



NUUESTRA SEÑORA DE BELÉN  
PATRONA DE GINES



SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ



NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES  
CORONADA

Hagámonos esta pregunta: ¿qué significa para cada uno de nosotros la Semana Santa?... Dejemos que durante unos segundos afloren en nuestra mente las imágenes, los sonidos, los recuerdos, las ideas que evocan estas palabras.... (Unos segundos de silencio).

Han pasado sólo unos segundos. Unos Segundos de silencio. Unos Segundos para apreciar el poder de comunicación del silencio. Unos Segundos de comunicación interior, de reflexión, de meditación.

Seguramente, todos hemos recordado procesiones, cofrades, sonidos de trompetas y tambores, y algunos también habrán pensado en sentimientos: semana de dolor, semana de oración, semana de pasión.... Recordamos los atributos, los adjetivos calificativos, las etiquetas, que a lo largo de la vida, cada uno de nosotros hemos ido poniendo a estas palabras: Semana Santa.

Los gineses hemos ido construyendo el significado de estos términos desde nuestra infancia; alzando la cabeza al paso de la procesión para observar las imágenes en lo alto de los "pasos", fijando nuestras pupilas en las manos perforadas por clavos de Cristo crucificado, en su corona de espinas, las manos dolorosas de su madre o el brillo de sus lágrimas.

Desde niños, hemos observado los detalles de la representación física de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús con detenimiento, fascinación y admiración. Hemos ido acumulando información obtenida directamente por nuestros sentidos y con ella hemos ido creando en nuestra mente, poco a poco, una representación interna, directa, descriptiva, personal, propia, única y singular, de un acontecimiento que forma parte de nuestra cultura, de nuestra tradición, de nuestra educación. En definitiva, de nuestra vida.

Aunque la Semana Santa es el momento litúrgico más intenso de todo el año, para muchos católicos se ha convertido sólo en una ocasión de descanso y ocio. Se olvidan de lo esencial: esta semana lo es para la oración y la reflexión en los misterios de la Pasión y Muerte de Cristo, para aprovechar todas las gracias que ello nos trae. Vivir la Semana Santa es, como se entiende en Gines, acompañar a Jesús con nuestra oración y el arrepentimiento de nuestros pecados. Asistir al Sacramento de la Penitencia en estos días para morir al pecado y resucitar con Cristo el día de Pascua.

Cofrades de Gines, lo importante de este tiempo no es el hecho de recordar con tristeza lo que Cristo padeció, sino entender por qué murió y resucitó. Es celebrar y revivir su entrega a la muerte por amor a nosotros y el poder de su Resurrección, que es primicia de la nuestra. La Semana Santa fue la última semana de Cristo en la tierra. Su Resurrección nos recuerda que los hombres fuimos creados para vivir eternamente junto a Dios. Que vosotros, a quienes se ponen tantos muros para mantener tradiciones, no tratéis esta Semana como una tradición más, no la tratéis como una costumbre sino como una conmemoración: la del esfuerzo de un Dios para redimirnos.

En una mañana soleada, ya no lo presentas a tu pueblo, ya no lo paseas jubilosa, es ahora cuando sales a anunciar que tu hijo da vida, que tu hijo es alegría, que tu hijo ha resucitado por nosotros. El frío de febrero no roza tu piel, el sol ilumina tus ojos y el aroma de las rosas te rodea haciéndote aun si cabe más hermosa. El pueblo sale con alegría a recibir el mensaje que nos traes, a recordar que Jesús ha muerto por nosotros, pero ha vuelto a nacer como nació en esa fría madrugada de diciembre.

Contigo todo empieza, contigo todo acaba. Por las calles de tu pueblo sales sonriente, alegre de saber que aunque no lo lleves en tus brazos, tu hijo está contigo. Te vistes de reina, con la luna a tus pies, y todo es poco para ti. Tu que has sufrido al ver a tu hijo en la cruz, tu que atiendes nuestras suplicas, tu que eres madre del salvador por eso a tu paso caen lluvias de flores y repican las campanas, porque todo es poco para ti.

Eres tu Belén nuestra guía, eres tu quien nos comprende, eres tu quien nos perdona, eres Patrona de un pueblo que no se acuerda de ti lo que debería, pero eso a ti no te importa, tu vuelves a salir a la calle, tu vuelves a caminar hacia Belén, tu vuelves a presentarlo al templo, tu vuelves a anunciarnos la resurrección de tu hijo.



## COSTALERO DE GINES

Según el diccionario, costalero es aquel que lleva a hombros el paso en una procesión.

Su autor hizo una definición errática, nunca vio nuestra Semana Santa. No conoce nuestros sentimientos, nuestra fe, ese amor a nuestros cristos, a nuestras vírgenes. No conoce nuestra pasión, nuestras costumbres. No conoce de esos sudores derramados, a cambio de alimentarse de esa sangre de Cristo que cae por sus pies y llega a calar por esas trabajaderas, testigo de lo que ahí abajo se ama a nuestro padre. No conoce de ese pesar insaciable. No conoce de ese pasear elegante a su bendita madre para hacer más soportable su dolor.

Más aún si cabe, sin conocer las raíces de los hermanos costaleros. Un privilegio que el pueblo de Gines lleva por bandera. Porque nosotros sabemos sufrir junto a un hermano, sufrir por ti santísimo cristo de la Vera+Cruz, sufrir pero sin dolor, porque el único Dolor de nuestras vidas es el de tu bendita madre.

Por eso te digo a ti costalero que también eres presente y que tantos sentimientos derramas.

A ti costalero que sabes de “crujíos” de madera, que con tus ensayos anuncias nuestra semana de pasión.

A ti noble atlante de faja, morcilla y saco que en la soledad de tu dolor ofreces tu esfuerzo y gran poder, a semejanza de como él hizo por nosotros.

A ti que vas fijando los costeros por las calles de tu pueblo.

A ti que sabes de respeto a un capataz que con voz firme os mima aliviando tu caminar.

A ti estibador ejemplo de sacrificio, fe y devoción.

A ti costalero que además eres futuro ¡cuántos niños con envidia sueñan con llegar a ese bendito madero!

A ti quiero darte mi definición

No te olvides costalero que tú siempre serás cirineo por la gracia de Dios.

Echo a volar mi pluma  
Igual que la alegre cigüeña,  
Para contarles al oído  
Lo que sentimos en esta fecha,  
Que nos da aliento de vida  
Y nos quita las penas.

Echo a volar mi pluma  
Para pregonar a la persona  
Que se mete bajo el palo  
Para sentir la trabajadera.

Echo a volar mi pluma  
Desde este balcón privilegiado  
Para que todo Gines escuche  
Que los corazones se unen  
Cuando la Semana Santa llama a la puerta.

Echo a volar mi pluma  
Para contarles que llega  
El tiempo de costales, morcillas,  
De faja y trabajadera,  
Del incienso y el clavel.  
Del llamador y la mantilla.

Echo a volar mi pluma  
Porque ya nos despierta  
El sonar de una marcha  
Y el crujir de la madera

Echo a volar mi pluma  
Para subir a la gloria...  
Al son de una bambalina  
Y al rachear de una zapatilla.

Echo a volar mi pluma  
Que la Semana Santa ya llega  
Con aromas de azahares  
Y lamentos de saeta.

Echo a volar mi pluma  
Que quiero que todo el mundo sepa  
Que tenemos un alma cofradiera  
Y que rezamos a nuestro Cristo  
De las mejores maneras

Echo a volar mi humilde voz  
De joven pregonero inquieto  
Para decirte hermano costalero  
¡¡¡¡ Vámonos con Ella al Cielo!!!

## VIERNES SANTO

La caída de la tarde, el trinar de las golondrinas y ocho golpes de campana se unen a la tragedia. Todo se ha cumplido en la cruz.

De camino a la iglesia, el antifaz de un nazareno esconde su amargura. Y no encuentro consuelo, la pena me invade, ha llegado el momento. La tristeza llega a Gines, el pueblo que me enseñó a amar, a sentir, a reír, a llorar, donde sembré mis ilusiones; aquí aprendí a ser cofrade.

Viernes Santo en Gines, día de máximo dolor, día de riguroso luto, hoy todo es oración. Todo se ha consumado. Cristo ha muerto.

La tarde se tiñe de duelo y se puebla de ribetes negros. Un olivo anciano, hoy más enfermo que nunca, llora tu muerte con lágrimas de plata. Gines, de luto, llora ante el paso de un Dios que ha muerto, el Dios que duerme y está lleno de dolor, refugio y salud por cada uno de nosotros.

Jesús triunfante, en el que encontramos la luz en medio de la mayor oscuridad, muere en la Verdadera Cruz, se nos presenta dormido en un paso de caoba y plata. Tres golpes secos de martillo y una levanta a pulso, para que no se abran más las yagas de ese cristo crucificado.

Los últimos rayos de sol iluminan los ladrillos de la torre, el olor a azahar se hace más intenso y poco a poco se empiezan a escuchar pequeñas pisadas en un viejo entarimado, que avanzan al precepto de un viejo palermo. Dentro un rachear insaciable, una nube de incienso deja entrever su rostro caído y sus manos ensangrentadas, tarde del Viernes Santo y Gines ya está en la calle.

Y en el silencio viene su madre, al quedarse sin el hijo de sus entrañas. Silencio roto por tenues acordes que acompañan abatida a la Virgen María en su mayor Dolor.

Gines acompaña a María en su dolor más profundo. Ella ha presenciado la muerte más cruel e injusta. Ya no llora, ya no tiene lágrimas que derramar ante tanto dolor. Pero lo hace desde el cielo por las ofensas que cometemos hacia Dios.

¿Quién no se entristece al mirarla? ¿Quién no sufre al verla sin consuelo? La fe es lo único que la mantiene. Todo lo envuelve en ambiente de la más negra tristeza.

Dolores, siempre tu Dolores, la que me vio crecer, la que me vio jugar, y tú siempre con tu dolor en soledad. Pero que sepas madre mía que nunca estarás sola, tus hijos de Gines siempre estarán a tu lado compartiendo tu dolor más profundo. En el húmedo Rocío de la mañana, en el calor de un día de septiembre o en una tarde fresca de octubre. Siempre contigo en sus corazones.

Que no rocen tus delicadas manos las espinas de esa corona, que no se vean manchadas más que por la sangre derramada de tu hijo, sangre que da vida a todos los cristianos. Guarda su cuerpo, que custodias en la intimidad del sagrario, él está junto a ti todos los días del año.

Dolores, tu que te mantienes en la misma cruz que pendía Jesús, a ti acudimos cada día para que nos enseñes a llevar la nuestra. En ti que encontramos la mejor lección de fortaleza y encontramos sentido a los sufrimientos de cada día.

La madrugada se acerca, los cirios se van apagando, las pisadas en la tarima cada vez son menos sonadas, un poco más la izquierda adelante y venga de frente. En la oscuridad de la noche tú eres la luz que guía al pueblo de Gines. En el interior de la iglesia llantos de alegría y de tristeza, esto ya se acaba vamos a hacerlo todos por igual valientes, a pulso y sufriendo por ella. Los dos costeros por pareja a tierra y poco a poco de vamos frente, menos la delantera y un poquito más el costero derecho, vamos de frente valientes. Ya tocan mis pies el mármol, mi sueño se acaba.

Ya no hay más levantás

Ya se apaga el incienso

Ya se calla el rachear.

Duerme Señor tu sueño merecido

Nosotros vigilamos a la espera

Ya todo está cumplido y redimido

Y será para siempre primavera.

## MUJERES DE DIOS

Almas de caridad que guardaban en silencio tantas oraciones, almas de caridad que fueron calladas, teniendo que cumplir sus promesas, en el anonimato, en el misterio, ocultándose de una iglesia que no las dejaba ser participe en muchas de sus manifestaciones públicas.

Esas manos que tanto esfuerzo y empeño ponían en la vida de nuestras hermandades, esas manos que tenían el privilegio de estar junto a nuestras imágenes, manos que por un entonces no podían portar ni un simple cirio para hacer estación de penitencia, no porque no pudieran sino porque no se les permitía.

Eran solo unas pocas las valientes que se atrevían a infiltrarse en las filas a modo de penitente. Almas de caridad que poco a poco consiguieron ir cambiando lo que hasta ese entonces sucedía en nuestras hermandades.

Mujeres valientes, luchadoras que solo buscaban su sitio al lado de sus imágenes y a las cuales no se les otorgaba ese privilegio.

Y si de algo tenemos que sentirnos orgullosos en Gines es de esas mujeres de Dios. En ellas se ve reflejado el amor a nuestro Señor. Son el verdadero manifiesto del evangelio. Viven intensamente para poder dar su amor y palabras al que lo necesita, hijos, nietos, maridos... siempre al servicio de la familia y como no de nuestra hermandad.

Allá por 1999 en este nuestro pueblo se empezaban a formar las primeras filas de nazarenos mixtas, y así sin discriminar entre hombres y mujeres cada uno se colocó en su lugar por antigüedad. Mujeres valientes que tuvieron que soportar miradas reacias ante lo que allí acaecía. Lo que no sabían esas mujeres es que estaban haciendo historia, historia de hermandad, y que cada vez serían más las que participaran en la tarde del Viernes Santo de nuestro pueblo.

La mujer desde los tiempos de nuestro señor Jesucristo, está al servicio de todos. Siempre lo han dado todo por el prójimo, se han sacrificado, han trabajado, pero aun así no se les ha dado el lugar que merecían. De manera que el pueblo de Gines aquel maravilloso 6 de septiembre tuvo el gesto de gratitud con las mujeres, nombrando a un grupo de ellas madrinan de la coronación. Mujeres que se encargaron de que nuestra

señora de los Dolores tuviera una corona del pueblo recogiendo oro por cada rincón la villa.

Es por ello que sin las mujeres, nuestra hermandad, nuestra semana santa, nuestras tradiciones, nuestras vidas no serían lo mismo. Sin cada una de ellas nuestras vidas estarían vacías, así tuvo Dios en bien colocarlas a nuestro lado, pero para tratarlas como iguales y debiéndoles así su merecido respeto.

De esta manera y desde este atril quiero dedicar estas palabras a todas y cada una de las mujeres que tanto han sufrido, por enfermedad, por desprecio, por abandono. Que nuestro señor las ha acogido en su divina gloria. Y por las aquí presentes almas de caridad, mujeres de Dios porque todos somos iguales ante los ojos del Redentor.

Cuántas bondades derraman  
esas manos tan pequeñas.  
Cuánto amor, cuánta ternura,  
cuánto calor, cuánta espera,  
cuánta caricia en la herida,  
cuánto consuelo en la pena.  
Qué abrigo en la noche fría,  
qué refugio en la tormenta,  
qué azúcar en la amargura  
y en la duda, qué certeza.  
Cuántos caminos nos marcan  
esas manos tan pequeñas  
que cuando andamos perdidos  
nos muestran la buena senda  
dándonos calma en la ira  
y sosiego en la contienda.  
Pues son sus manos rosarios  
de cuentas de madreperla  
—madre por Madre de Dios  
y perla por ser perfectas—  
Por eso en este momento  
sólo una cosa quisiera:  
Quedarme asido a esas manos  
para estar siempre a su vera.



Quedarme en esas manos que me refugian y que tu mirada se llene de salud. Salud que es vida para los enfermos y está presente en tu hijo clavado en la cruz. No llores cuando entre cirios lo veas pasar hasta su paso, no llores cuando escuches el chirriar de esa vieja polea, no llores madre mía él está junto a sus hijos para darles fuerza.

Por poco cuarenta días han pasado, días en los que hemos pensado y rezado, días en los que sin tu ayuda nada hubiera pasado. Días de preparativos, montaje de rampa y palio. Días de limpiar plata, poner flores y besamanos. Y tú siempre a nuestro lado.

Todo es poco para ti, pero no necesitas oro que te envuelva ni diamantes que te hagan brillar, porque tú nos envuelves con tu manto dándonos cobijo bajo el mismo, y tú eres el lucero que más brilla en la noche oscura de esta villa. Por eso virgen santa de los dolores tu que sufres por nosotros igual que sufrías por ver a tu hijo en la cruz, no llores, porque tu hijo ha muerto pero resucitará y tu dolor se ha de tornar en alegría para que haga brillar la luz del día.

Quiere mi Pregón terminar  
cuando Jesús resucita  
porque ya terminó la Pasión  
y es Domingo de sonrisas.  
Gorriones, ruiseñores  
tórtolas y golondrinas  
vuelan por el azul cielo  
esperando la visita  
de esa Virgen de Belén,  
Madre y Virgen tan bonita.

Ya no te llamarás dolores  
Ni tendrás soledad María.  
    tu Dolor y Sacrificio  
    se troncará en Alegría.  
Y tu Gracia y Esperanza  
será tu Entrega bendita.  
    Que dolor tú no tienes,  
    que tu Piedad es infinita  
y aunque tengas mil Dolores,  
    estás llena de vida.

Igual que en septiembre,  
    El sol te ilumina  
Y el olor a pino te inunda  
siete Dolores ya no tienes,  
sino cincuenta avemarías  
de un Rosario que, cuenta a cuenta,  
    llega a una blanca ermita,  
    donde tu mirada y sonrisas  
será causa de nuestra alegría

Yo te pido Virgen de belén,  
Virgen tan guapa y linda,  
cuando cierro las páginas  
y mi pregón ya termina,  
que se acabó ya la Pasión.  
Muéstranos tu sonrisa  
que Jesús ya resucitó  
como dijo: ¡AL TERCER DÍA!.

HE DICHO.



